

Colosenses 2:14-17

«Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz; y despojando a los principados y potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.»

Una cierta ley de ordenanzas fue clavada en la cruz. Esta era la ley ceremonial de tipos y sombras que señalaban hacia adelante la muerte de Jesús y que no tenían mayor significado más allá de la cruz. Por eso Pablo dijo que era contraria al cristiano. El velo rasgado en el templo en la muerte de Cristo (Mateo 27:51) indicó el fin de esa ordenanza de sacrificios animales, y Efesios 2:15 dice que Jesús *«... abolió ... la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas»*.

Por eso Pablo escribió en Colosenses 2:16,17 que ya no somos juzgados por las ofrendas de carne, ofrendas de bebida y días de reposo *«... que son sombra de lo que ha de venir ...»* Nótese que estos son anuales y no el reposo semanal de la ley moral. Estos días de reposo simbólicos se describen en Levítico 23:24-37. Caían en ciertos días fijos del mes —un día diferente de la semana cada año—, sin embargo eran llamados reposos. Pero observe en los versículos 37 y 38 cómo se distinguían del reposo semanal: *«Estas son las fiestas solemnes del Señor, que proclamaréis como santas convocatorias, para ofrecer ofrenda encendida al Señor, holocausto y ofrenda de carne, sacrificio y libaciones, cada cosa en su día, además de los días de reposo del Señor ...»*

Ahora el misterio de Colosenses 2:16 queda completamente aclarado. La ley de los reposos anuales, con todas sus ofrendas de carne y de bebida, fue clavada en la cruz, pero la gran ley de los Diez Mandamientos con su reposo semanal no fue afectada por esa *«anulación»* de ordenanzas.